

NOTAS

LA REVISTA TUNECINA «ETUDES INTERNATIONALES»*

Por MANUEL ALCANTARA SAEZ

La cuenca del Mediterráneo es centro en la actualidad de numerosas tensiones, expectativas e interrogantes. Los estudios que se vienen realizando sobre el área ofrecen como denominador común la grave inquietud con la que se vislumbra su futuro desde el Norte. Para el internacionalista no deja de ser frustrante el hecho de existir una gran dificultad para completar su análisis con fuentes documentales, teóricas y testimoniales de la propia zona. También a veces es una incógnita, por desconocida, la influencia de las élites intelectuales nacionales en los distintos procesos de formación de la mentalidad y de la autoconciencia en el ámbito social más extenso de los problemas cotidianos afrontados.

Túnez se muestra al observador como el estado regional más equilibrado y en el que las contradicciones políticas presentan un carácter menos agudo y preocupante. En el terreno político, el régimen populista de Habib Bourguiba asentado en el movimiento que protagonizó la independencia en 1956 y que posibilita una democracia semicompetitiva (las últimas elecciones legislativas se celebraron el 1 de noviembre de 1981 y muy recientemente se han legalizado los partidos políticos de la oposición) ofrece una estabilidad digna de admirar entre sus vecinos y solamente empañada por el interrogante que se eleva ante la desaparición del «Combatiente Supremo», esto es, ante el «postbourguibismo». En el terreno económico, su balanza comercial muestra un saldo favorable en los últimos años gracias a las exportaciones de hidrocarburos, y la deuda externa no parece presentar excesivos problemas en los círculos financieros internacionales, complementariamente, su economía no es ajena a flujos de capital procedentes de los Estados del Golfo que participan activamente en el desarrollo tunecino. Por su parte, en el ámbito internacional, Túnez se proyecta como un Estado soberano que tiene conquis-

* La revista *Etudes Internationales* da también cabida en sus páginas a reseñas bibliográficas, cronología de acontecimientos a nivel internacional y del Maghreb y acoge igualmente un interesante fondo documental formado por la transcripción de Acuerdos, Tratados, Discursos y Comunicados todos ellos relativos a la actualidad de la vida internacional tunecina.

tadas unas cotas cualificadas de respetabilidad como lo demuestra que dos de las instituciones más significativas del Mundo Árabe tengan su sede en territorio tunecino: la Liga Árabe y la Organización para la Liberación de Palestina.

En este último aspecto, y en cuanto a la subregión donde se encuentra situado. Túnez ha jugado durante 1983 un papel fundamental en pro de resucitar las tesis del Gran Maghreb como lo demuestran los contactos a nivel de presidente de la República habidos con Argelia en Túnez del 18 al 20 de marzo y en Argel del 29 al 31 de mayo, y los contactos a nivel de enviados especiales entre el presidente Bourguiba y el Rey Hassan II. Esta evolución junto con las relaciones al más alto nivel entre Argelia y Marruecos ha coincidido con la conmemoración del 25 aniversario de la primera Conferencia del Maghreb celebrada en Tánger en 1958. El 26 de abril de 1983 se reunieron en Tánger representantes del FLN argelino, del Istiqlal marroquí y del PSD tunecino para conmemorar solemnemente el inicio de una voluntarista cooperación maghrebí nunca llevada a cabo y fijar nuevamente un cuadro de intenciones para avanzar en el esclerotizado proceso.

I

La Association des Etudes Internationales, Boîte Postal 156, 1012 Tunis-Belvédère, fundada en Túnez en 1981 de la mano del embajador Rachid Driss pretende desarrollar una acción de promoción y de empuje del estudio de las relaciones internacionales en Túnez comprometiéndose para lo cual a organizar seminarios, conferencias periódicas, crear una biblioteca especializada, participar en coloquios y en seminarios en Túnez o en el extranjero, preparar bajo petición estudios en la esfera de las relaciones internacionales, intercambiar investigaciones y coordinar entre los investigadores que se dediquen a los estudios internacionales, y, finalmente, publicar una revista periódica de investigación. Fruto de esta inquietud nace a finales de 1981 *Etudes Internationales* de periodicidad trimestral y de carácter bilingüe, francés y árabe. La Association y su órgano de expresión contribuyen notablemente a ofrecer una visión *periférica* de los problemas con que se enfrenta Túnez, el Mediterráneo, el Mundo Árabe y, en general, el llamado Tercer Mundo.

II

El nacimiento a la vida política internacional del Tercer Mundo tiene su umbral en la Conferencia Afro-Asiática de abril de 1955 en Bandoung (Indonesia), donde la cooperación entre los nuevos pueblos recién liberados del colonialismo se presenta como un símbolo histórico¹ en el que van a darse cabida en la declaración común² los cinco principios rectores en lo

¹ RACHID DRISS: «Bandoung symbole de coopération», núm. 2 janvier-mars 1982, pp. 3-5.

² Communiqué Final de la Conférence Afro-Asiatique de Bandoung, núm. 2 janvier-mars 1982, pp. 6-10.

sucesivo de las relaciones internacionales: el respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía de todos los Estados; la no agresión; la no intervención en los asuntos interiores de los Estados; la igualdad y los intereses mutuos entre las naciones; y la coexistencia pacífica. Igualmente la Conferencia Afro-Asiática junto con la cumbre tripartita de Brioni en la que participaron Nasseir, Nehru y Tito va a conformar los principios que cristalizaron en Belgrado en 1961 y que darán contenido ideológico al movimiento de los no alineados. Movimiento que aún constituye hoy la referencia común a todos los Estados nuevos, militarmente débiles, económicamente subdesarrollados, políticamente frágiles y objetos de codicias diversas por parte de las superpotencias y de los países afianzados. No obstante, en el seno de este movimiento han surgido desde hace algún tiempo distintos problemas ligados a su crecimiento que han incluso amenazado su existencia y suscitado un interrogante en cuanto a su esencia y en cuanto a su supervivencia, llegándose incluso a hablar de su agotamiento³.

Pero, en todo caso, Túnez ha juzgado un papel activo en el seno de este movimiento como lo demuestran la declaración de compromiso efectuada por el secretario de Estado de Asuntos Exteriores en las consultas de Nueva Delhi del 22 al 24 de febrero de 1982 abogando por una estrategia unitaria del Grupo de los 77⁴, así como por el recuerdo de la declaración final de la Primera Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados de Belgrado en pro de la evacuación inmediata de las fuerzas armadas francesas del territorio tunecino⁵.

Sin embargo, el reforzamiento del movimiento de los no alineados por una cooperación horizontal eficaz es una condición sine qua non para el establecimiento de nuevas relaciones entre el Norte y el Sur. Sería, por consiguiente, en la consolidación de la solidaridad de los países del Tercer Mundo donde se debe buscar la solución a los grandes problemas a los que se enfrenta la humanidad y que fueron puestos de manifiesto en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983 y en cuya Declaración Final se aborda en primer lugar el peligro nuclear y se subrayan particularmente los problemas económicos y financieros del mundo actual⁶.

En un plano diferente, las organizaciones no gubernamentales del norte se considera que tienen un notable papel a cumplir a la hora de cambiar la mentalidad y la política de sus Estados para establecer unas relaciones Norte-Sur más fluidas⁷. Relaciones que fueron abordadas con una importan-

³ RAFAA BEN ACHOUR: «Le non-alignement est-il à bout de souffle», núm. 6, janvier-mars 1983, pp. 11-43.

⁴ Intervention de M. Mahmoud Mestire, chef de la délégation tunisienne, núm. 4 juillet-septembre 1982, pp. XI-XVIII.

⁵ KHALED KAAK: «La Tunisie et le non-alignement», núm. 6, janvier-mars 1983, pp. 43-46.

⁶ Résolutions de la Conférence des Non Alignés (New Delhi), núm. 7 avril-juin 1983, pp. 73-103.

⁷ RENE VALETTE: «Les relations Nord-Sud: ni assistance, ni impérialisme, mais partenariat», núm. 6 janvier-mars 1983, pp. 53-63.

te participación africana en un coloquio celebrado en octubre de 1982 en Nápoles y en el que quedó de relieve la importancia de la cooperación mediterránea⁸ para afirmar la distensión y la reconciliación de los hombres; la validez de las nuevas teorías del desarrollo para las sociedades africanas menos avanzadas⁹; y la lucha por la liberación nacional de la opresión y de la explotación colonialista contra los pueblos de Namibia y de África del Sur¹⁰.

Otro foro donde se han estado alzando durante una década las voces de los Estados del Tercer Mundo ha sido la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y cuya trascendencia hizo que Túnez organizara un coloquio internacional sobre el tema¹¹ en el que quedó definida la postura oficial de Túnez sobre el particular y en el que se alcanzó una declaración de apoyo al desarrollo de lo convenido en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La Convención sobre el Derecho del Mar, adoptada no por consenso en la referida Conferencia, trata de casi todas las posibilidades de utilización de los océanos por el hombre, y desde un primer momento fue contemplada por los Estados del Tercer Mundo como un paso adelante en favor del control más estrecho de sus recursos naturales próximos¹² y contestada por los Estados Unidos, aunque se espera que a medio plazo dicho país no permanezca aislado e indiferente de los intereses multilaterales e importantes del resto de la humanidad¹³.

III

El engarce de Túnez con el complejo mundo que le rodea y del que forma parte en función de patrones históricos, geográficos, políticos, culturales y religiosos es algo que se hace sentir y que se encuentra presente prioritariamente como tema de estudio de sus relaciones internacionales.

Parecería que uno de los foros fundamentales del mundo islámico, antes de la convulsión chiita, sería la Organización de la Conferencia Islámica, institucionalización del sentir solidario del Islam tras el incendio de la mezquita de el-Aksa d'el-Qods el 21 de agosto de 1969 y cuyos objetivos se centraban en la «preservación de los valores espirituales, morales, sociales y económicos del Islam que constituyen un importante factor de progreso para los hombres» y renovando «su compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y los derechos fundamentales del hombre...»¹⁴, en definitiva se trata

⁸ RACHID DRISS: «Pour une coopération méditerranéenne», núm. 6 janvier-mars 1983, pp. 64-68.

⁹ Samir Amin: «Une stratégie de développement autocentré est-elle possible pour l'Afrique?», núm. 6, janvier-mars 1983, pp. 69-83.

¹⁰ THAMI SINDELO: «Propos sur la politique de l'Afrique du Sud», núm. 6 janvier-mars 1983, pp. 84-88.

¹¹ Symposium: l'entreprise océanique - Tunis, 12, 14 mai 1982, núm. 3 avril-juin 1982, 57 páginas, número especial dedicado al tema.

¹² Convention sur le Droit de la Mer, núm. 4, juillet-septembre 1982, pp. XLIII-LXIII.

¹³ ELLIOT L. RICHARDSON: «Les Etats-Unis et la Convention sur le Droit de la Mer», núm. 5, octobre-décembre 1982, pp. I-LV.

¹⁴ KHALIFA CHATER: «La Conference Islamique. Objectifs et réalités», núm. 2, janvier-mars 1982, pp. 11-18.

de un organismo supranacional cuyo cometido más importante ha resultado ser las reuniones regulares de las Conferencias de ministros de Asuntos Exteriores en las que se aproximaban los puntos de vista y se alcanzaban decisiones concretas.

Paralelamente, la pertenencia de Túnez a la Organización de la Unidad Africana (OUA), organización jalonada de crisis, se inscribe en los términos de búsqueda de un futuro para África¹⁵, y en los efectos que en el seno de la misma produjo la admisión de la República Árabe Saharaui Democrática para toda la comunidad africana y más especialmente para la estabilización del Maghreb¹⁶.

Es evidente que las interconexiones entre lo africano y lo árabe son particularmente estrechas en el Norte de África donde después de 1973 las relaciones afro-árabes se vieron fuertemente influenciadas. En efecto, la decisión de los Estados africanos de romper sus relaciones diplomáticas con Israel hizo que los Soberanos y Jefes de Estado árabes reunidos en Argel en noviembre del mismo año expresaran su voluntad de establecer lazos estrechos de colaboración con estos países; fruto de los cuales fue la adopción de un cierto número de decisiones de entre las que la más significativa fue la relativa a la creación de un Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África, institución que constituiría la pieza maestra del dispositivo de cooperación afro-árabe. Complementariamente, cuatro años más tarde, se abría una etapa nueva con la celebración en marzo de 1977 en El Cairo de la Primera Conferencia Afro-Árabe en la cumbre¹⁷.

Inevitablemente al hablar de panislamismo, relaciones afro-árabes, etc., el tema palestino tarde o temprano debía afluir a la superficie; bajo la tesis de que «sólo un Estado palestino soberano e independiente puede asegurar el equilibrio en esta zona estratégica de primera importancia en el mundo»¹⁸ y teniendo en cuenta el apoyo dado por el Congreso Palestino al Plan Árabe de Fez, la causa palestina, sin presumirse los sucesos de Trípoli de noviembre de 1983, continuaba siendo «la causa del siglo, la causa de la conciencia humana»¹⁹.

IV

El ámbito inmediatamente próximo para Túnez bajo un prisma internacional es el Maghreb, de tal suerte que es incluso en su énfasis la salida hacia adelante de un sueño: el Gran Maghreb.

Efectivamente, el Maghreb, tras varios años de crisis, conoce un nuevo clima favorecido especialmente por los encuentros bilaterales en la cumbre

¹⁵ RACHID DRISS: «L'OUA et le devenir de l'Afrique», núm. 5, octubre-décembre 1982, pp. V-VI.

¹⁶ SLIM LAGHMANI: «L'Organisation de l'Unité Africaine. La crise consécutive à l'admission de la RASD», núm. 5 octobre-décembre 1982, pp. VII-XXIX.

¹⁷ MOHAMMED ALI MESSAOUDI: «La coopération afro-árabe», núm. 6, janvier-mars, 1983, pp. 47-52.

¹⁸ RACHID DRISS: «OLP combat et maturité», núm. 4 juillet-septembre 1982, pp. V-VI.

¹⁹ RACHID DRISS: «La cause palestinienne après le Congrès National Palestinien à Alger», núm. 6, janvier-mars 1983, pp. 7-9.

entre, por una parte Argelia y Marruecos, y por otra, Túnez y Argelia, encuentros ya citados anteriormente y que preludian el relanzamiento de la Concertación Multilateral entre los tres países una vez revivido el espíritu unitario de Tánger. No obstante, la garantía de su éxito implica que se reúnan dos condiciones: la superación de los nacionalismos estrechos y la participación efectiva de los pueblos maghrebíes a través de sus organizaciones representativas políticas, sindicales, culturales, profesionales y de jóvenes²⁰.

El Maghreb como un todo geopolítico, cultural, estratégico se proyecta más allá de las opiniones de sus propios componentes y, así, se habla de «relaciones con el Maghreb». Los Estados Unidos no comienzan a desarrollar sus contactos con el Maghreb hasta mediada la Segunda Guerra Mundial tras el desembarco de sus tropas en Africa del Norte para participar en la campaña militar. Desde entonces hay una constante en el pensamiento exterior norteamericano de «asegurar que esta vasta y estratégica región continúe manteniendo relaciones amistosas y abiertas con los Estados Unidos»²¹. En términos reales, la cooperación tunecino-americana comenzó en 1957 tras la firma de un acuerdo general de cooperación entre los dos países. A partir de entonces, los Estados Unidos han suministrado a Túnez una importante ayuda financiera, alimenticia y técnica. Desde esa fecha hasta nuestros días la ayuda americana ha representado el 30 por 100 del total de la ayuda recibida por Túnez²² situando a los Estados Unidos a la cabeza de entre los concesionarios de ayuda a Túnez.

Contrariamente, los lazos europeos de esta Región son evidentes habida cuenta del padrinazgo colonial jugado durante más de un siglo por Francia. Esta relación preferencial ha tenido su trascendencia tras la firma de los Tratados de Roma en una consideración especial de la Región que se ha visto favorecida prioritariamente en la política global mediterránea de la Comunidad Económica Europea y en el empuje hacia una potencial integración regional del Maghreb. «La firma de protocolos de cooperación financiera y técnica entre la Comunidad Económica Europea y los tres países del Maghreb a finales de 1982 es una prueba tangible del compromiso de la Comunidad en pro de un renacimiento mediterráneo. Es el Maghreb quien ahora debe jugar enteramente el papel que le impone la historia, la geografía, la lengua y la cultura»²³.

De la misma forma, el Maghreb juega desde hace años un papel afortunado para evitar cualquier tipo de ruptura duradera entre el resto del Mundo Árabe y Europa. Conocida es la doble vocación aparentemente contradicto-

²⁰ MEHDI ALAOU: «Le sens des expériences maghrébines», núm. 7 avril-juin 1983, pp. 69-72.

²¹ L. CARL BROW: «Les relations américaines avec le Maghreb: une perspective historique», núm. 4, juillet-septembre 1982, pp. VIII-XIV.

²² RIDHA ABDELHAFID: «L'aide américaine au Tiers Monde à travers le cas de coopération Tunisie-Etats-Unis», núm. 7 avril-juin 1983 pp. 40-51.

²³ ABDELWAHAB HACHICHE: «La CEE et le Maghreb. Double modèle d'intégration régionale et de coopération Nord-Sud», núm. 7 avril-juin 1983, pp. 11-39.

ria con que se enfrentan los pueblos del Norte de Africa: orientarse bajo la influencia de una parte de sus aspiraciones al progreso tecnológico y de otra a un Mundo Árabe al que pertenecen por lazos obvios. Precisamente en esta doble vía se alza un reto significativo para el futuro del Maghreb asegurando la cooperación con Europa y la fidelidad a su identidad árabe situándose por consiguiente la elección del Maghreb no entre Europa y el Mundo Árabe, sino más bien entre Europa y el Machrek²⁴ y en este ámbito es precisamente donde se enfatiza la importancia de la contribución del Maghreb a una mayor cooperación y estabilidad de las relaciones del Machrek con Europa²⁵.

Pero no es solamente en este terreno donde el Norte de Africa tiene un significado geopolítico relevante, también lo tuvo aunque de forma no protagonista directa a la hora de evaluarse el Mediterráneo en la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea de Helsinki²⁶.

El Mediterráneo es escenario a escala reducida del esquema global de confrontación Norte-Sur al igual que el conflicto Este-Oeste y en el que se cuestiona continuamente la independencia de una Región «donde las flotas van y vienen».

V

No han estado ausentes los temas más generales con que se enfrentan las relaciones internacionales a la hora de analizar su entorno objeto de estudio. La polémica suscitada a partir de julio de 1977 por la decisión del entonces presidente norteamericano Carter de poner en marcha los dispositivos técnicos para la producción de una nueva arma nuclear bautizada como la bomba de neutrones, se contempla en función de la estimada evolución que sufrirán las relaciones estratégicas Este-Oeste²⁷.

Igualmente se aborda el estudio de las distintas formas de violencia en las relaciones internacionales que se centran en torno a la violencia armada, a la violencia económica y a la violencia moral; así como en los medios de lucha contra la misma, como serían la lucha contra la violencia mediante el derecho, el desarme y la instauración de un Nuevo Orden Económico Internacional²⁸.

Y, finalmente, el conflicto de las Malvinas es contemplado desde el punto de vista de las dudas de lealtad que se suscitan en Washington en torno a acuerdos preestablecidos²⁹.

²⁴ El nombre Maghreb proviene del árabe puesta de sol, mientras que el de Machrek lo hace de amanecer. Tanto el Maghreb como el Machrek, situados bajo el signo del sol y de su curso, pertenecen al Mundo Árabe.

²⁵ HÉDI MABROUK: «Le Maghreb entre l'Europe et le Machrek», núm. 7 avril-juin 1983, pp. 52-61.

²⁶ JORGE FUENTES: «La Méditerranée dans la conférence d'Helsinki. La sécurité européenne et la coopération africaine», núm. 7, avril-juin 1983, pp. 62-68.

²⁷ JAMALEDDINE MAZOUN: «Le débat sur la bombe à neutrons», núm. 2 janvier-mars 1982, pp. 19-23.

²⁸ ABDERRAOUF MAHBOULE: «La violence dans les relations internationales», núm. 2 janvier-mars 1982, páginas 24-32.

²⁹ ABDALLAH ELFALEH SALAHEDDYN: «Le conflit des Malouines: nouvel enjeu dans le continent sud-américain», núm. 5, octobre-décembre 1982, pp. XXX-XLV.

